

LA REVISTA

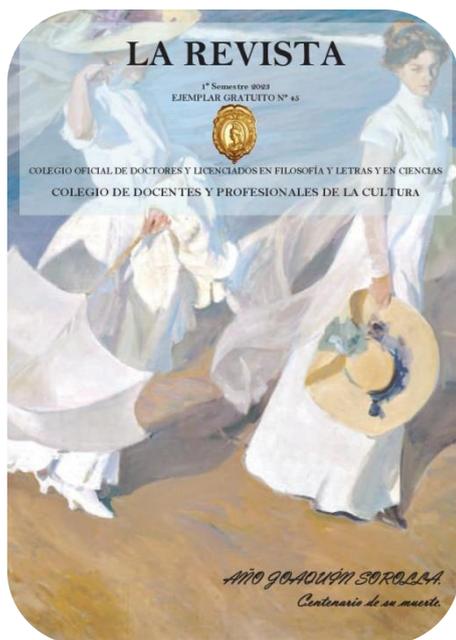
1° Semestre 2023
EJEMPLAR GRATUITO N.º 45



COLEGIO OFICIAL DE DOCTORES Y LICENCIADOS EN FILOSOFÍA Y LETRAS Y EN CIENCIAS
COLEGIO DE DOCENTES Y PROFESIONALES DE LA CULTURA

AÑO JOAQUÍN SOROLLA.

Centenario de su muerte.



La Revista. N.º 45

Directora:

M.ª Jesús Recio Sánchez

Colaboradores:

M.ª Jesús Recio Sánchez

Carlos Sanz Marco

Pepa Concepción Estelles

Diana Martín Álvarez

Carmen Alonso Guerola

Mercedes Sanz Peris

Editado por:

Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Valencia y Castellón. Colegio de Docentes y Profesionales de la Cultura.

Avda. Tirso de Molina, 3 bajo

46009 Valencia

Teléfono: 963 49 39 10

cdlvalencia@cdlvalencia.org

Revista de divulgación científica y cultural.

"La Revista" es independiente en su línea de pensamiento y no comparte necesariamente las opiniones vertidas por sus colaboradores.

SUMARIO

EDITORIAL	3
SOROLLA. LA LUZ. Centenario de su muerte.	4
150 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE AZORÍN (Generación del 98)	8
NUESTRA DECANA	11
SANTA CATALINA DE ALEJANDRÍA. Patrona de la Filosofía y las Letras.	12
NADA. Primer Premio Categoría A Certamen Literario de Relato Breve 2023.	16
SABER PERDONAR. Primer Premio Categoría B Certamen Literario de Relato Breve 2023.	21
FERNANDO LÁZARO CARRETER: un académico cercano a las aulas y a la enseñanza-aprendizaje del español.	25
36 AÑOS DESPUÉS...	29



CAMINAMOS HACIA UNA ESCUELA DESHUMANIZADA



Pregunta que nos deberíamos hacer como educadores. En la sociedad se ha producido una significativa quiebra de los mecanismos clásicos de integración (ausencia o precarización del trabajo, fracaso de la capacidad integradora del sistema familiar y educativo) y se dan menos posibilidades de integración e inserción, menos oportunidades vitales. Descienden las expectativas de futuro. Se predica la importancia de la competitividad y sus valores de la rentabilidad y eficiencia, por cuanto modernizar equivale a reducir efectivos, seleccionar a los más capaces y rechazar a una mayoría creciente de quienes resultan innecesarios.

Es la hora de buscar una escuela con sentido. Buscar el crecimiento global de la persona, el hombre para los demás y con los demás. La escuela debe ayudar a los jóvenes no solo a entender los avances de las ciencias y la técnica, sino a comprender y criticar los aspectos vitales que estos avances implican para la vida humana; y saber situarse ante las complejas redes de valores que aparecen sutilmente disfrazados, a través de la publicidad, la música y la propaganda política.

Desde la escuela, junto con la familia, hay que satisfacer la necesidad de crecimiento humano integral de los niños y adolescentes, ayudándoles a captar más plenamente la verdad, a sentar las bases de una filosofía plena y valiosa de la vida.

Nos preocupan situaciones extremas que se están produciendo en la escuela. Ahogados por programaciones, evaluaciones y cambios continuos de leyes educativas desconciertan a profesores y alumnos y se pierde la interrelación entre ellos.

Sabemos que nunca lograremos el ideal perfecto de un centro humanizador. Pero el vivir ese reto, será ya un verdadero éxito. Como dijo *Martín Luther King*: *"La tragedia de la vida no está en no alcanzar una meta. La tragedia está en no tener una meta que alcanzar. No es un desastre no poder alcanzar un ideal. Lo que es un desastre es no tener un ideal que alcanzar. No es una desgracia no alcanzar las estrellas, lo que es una desgracia es no tener estrellas que alcanzar"*.

edi

torial



SOROLLA. LA LUZ

Centenario de su muerte

María Jesús Recio Sánchez

En febrero de 1863 nace en Valencia Joaquín Sorolla Bastida, en la calle Nueva, sobre el antiguo barrio de pescadores. Un año después nace su única hermana, Concha. No pasa mucho tiempo sin que grandes sombras enturbien la niñez de sus vidas. Una epidemia de cólera estalla en la ciudad, y en el calor sofocante del verano de 1865 muere su madre. Su padre, no pudiendo superar este dolor, fallece tres días después. Una hermana de su madre, la tía Isabel, casada con un cerrajero, José Piqueras, no tiene hijos y los recoge. El niño, mientras contempla a su tío en la fragua, pinta.

En 1874, Sorolla ingresa en la escuela normal y llama la atención del director por su extraordinaria

facilidad para el dibujo. Sorprendido éste, aconseja a su tío que lo matricule en clases nocturnas de dibujo que el escultor Cayetano Capuz y el pintor José Estruch imparten. En poco tiempo, ambos artistas ven con admiración los progresos de ese chico de catorce años, para el cual la vida es luz, una pura y luminosa experiencia que descubre contemplando el mar, el reflejo del cielo y la vida de los pescadores. Su meta consiste en alcanzar con los pinceles la inalcanzable luz.

A los dieciséis años Joaquín Sorolla se convirtió en un brillante alumno de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos. Poco tiempo después en la exposición Regional de Valencia, consigue una medalla de cobre por su acuarela de adolescente: **El patio del**

Instituto. En 1880 una sociedad de recreo valenciana, "El Iris" convoca un concurso y gana el premio con un óleo sorprendente: **Moro acechando la ocasión de venganza.** En ese momento, un fotógrafo de prestigio, Antonio García, sorprendido por su talento, lo contrata en su taller como iluminador de sus fotografías. Viaja a Madrid y visita el Museo del Prado. Allí le impresiona profundamente Velázquez. Al año siguiente vuelve y se encierra durante meses frente a Velázquez, Ribera y Ribalta.

A los veinte años obtiene su primera medalla de oro en la Exposición Regional de Valencia por su obra: **Monja en Oración.**

La Diputación Provincial de Valencia creó una estancia de

pensionado en Roma durante tres años. En reñida competición hay que pintar un tema obligado: **El grito del palleter**, conmovedor desafío de un vendedor de pajas al mismísimo Napoleón. Joaquín Sorolla, ganador de esta beca, en enero de 1885 sale hacia Italia. Más tarde pasa unos meses en París, disfrutando de su vibrante alegría. Pintas cafés, bulevares, calles y gentes. Regresa a Roma y termina su encargo anual para la Diputación: **El Padre Jofré protegiendo a un loco**.



El 8 de septiembre 1888 regresa a España para casarse con Clotilde, hija de su protector y amigo, Antonio García. La vida familiar proporciona estabilidad e instinto de superación a Sorolla. El matrimonio recién casado vuelve a Italia, instalándose durante una temporada en Asís.

En 1890 nace en Madrid su primera hija, Clotilde. El artista mientras tanto se presenta a la Exposición Universal con su cuadro: **Boulevard de Paris**. En 1892 vuelve a presentarse a la

siguiente exposición Nacional participando con su obra: **La otra margarita**. Este cuadro obtendría la primera medalla y un clamoroso éxito, tanto por parte de la crítica como del público.

En 1893 pinta el divertido cuadro: **El resbalón del monaguillo** de influencia naturalista, aunque en visión restringida y enfocada hacia su región valenciana. El aire libre, el color y la luz tienen en él un apasionado intérprete, animado de un ímpetu innovador extraordinario y de un acusado sentido de sensualismo artístico. Surgen de su pincel girones de la realidad apreciados en sí mismos, cuadros decisivos que Sorolla pinta frente al mar, como: **La vuelta de la pesca** y el tan conocido: **Aún dicen que el pescado es caro**, donde presenta la muerte de un



joven pescador en el mar. Con este cuadro acude a la Exposición Nacional en 1895 y gana por unanimidad la primera medalla.

En 1892 nace el que había de ser su único hijo varón, Joaquín, y tres años más tarde la última de sus hijas, Elena. Sorolla comienza entonces a interesarse por ese mundo vital y apasionante de la infancia. Es muy significativo de esta época su cuadro: **Madre**. Desde que pintó el magnífico cuadro **la vuelta de la pesca**, con los bueyes arrastrando la barca hasta la orilla, Sorolla se ha encontrado a sí mismo, a su mundo marino y claro, y pinta con gran impaciencia, Sorolla dice: "La ansiedad es lo que más me consume la vida. Me falta la flema de un Velázquez".

En 1899 vuelve a presentarse a la Exposición Nacional con siete cuadros. En este mismo año una importante exposición francesa le concede el GRAN PREMIO DEL PABELLÓN ESPAÑOL por su

cuadro: **Triste herencia**, una patética escena contemplada en la playa del Cabañal. En esta obra nos presenta a varios niños lisiados apoyados en sus muletas, que se bañan en el mar sostenidos por un fraile.

A pesar de todos estos éxitos, Sorolla insiste en presentarse a las Exposiciones Nacionales. En 1901 encuentra otra oportunidad y envía dieciséis cuadros y recibe la cotizada MEDALLA DE HONOR. A raíz de esto es nombrado

Vicepresidente del Jurado de la Exposición Nacional de 1904.

Fuera de concurso expone: **Después del baño**, de gran belleza plástica, un niño al que dos mujeres cubren con una sábana dentro de la barca.



En 1905 envía al Salón de Artistas Franceses dos cuadros de enorme fuerza, **Sol de la tarde**, a su juicio el mejor de sus cuadros y la bellísima composición infantil titulada **Verano**. Y es en ese verano de 1905 cuando crea en Jávea ese maravilloso mundo de niños jugando en el mar y sus orillas, entre el reflejo cristalino de sus cuerpos y el temblor de las aguas. Es en esta época cuando para Sorolla empieza una nueva etapa. Se lanza a la conquista del mundo con las exposiciones individuales: en 1906 París, en 1908 en las *Graffond Galleries* de Londres. Seis meses después envía a Nueva York (*Hispanic Society*) trescientos cincuenta cuadros obteniendo un gran éxito.

La crítica no podía dejar de sentir la grandiosidad de su obra.

Escritores americanos, franceses, alemanes, ingleses, italianos, escandinavos y españoles se ocupan de Sorolla con el interés que merece su descubrimiento de la luz y el aire, mejor que ningún pintor del mundo.

Sorolla sigue pasando sus veranos en Jávea y nacen de nuevo sus cuadros "Sorollistas". Entre ellos podemos destacar: **El baño del caballo** y **La herida del pie**. Mientras, se inicia la construcción de su casa en Madrid en la que se puede apreciar un maravilloso aire andaluz que Sorolla le quiso dar, después de quedar vivamente impresionado de su visita a Granada.

En 1910 termina un cuadro que le encarga el Rey del tabaco americano: **Colón partiendo del Puerto de Palos**. También pinta retratos de los personajes más representativos del momento, entre los que se encuentran el de Alfonso XII, Menéndez Pelayo, Pérez Galdós, Echegaray y Pío Baroja.



Un año más tarde, 1911, emprende su segundo viaje a Estados Unidos y expone en Chicago. A su vuelta pasa el verano en Zarauz, pero el mar no es el mismo, ni el cielo, ni el aire. Este mismo año la Hispanic Society encarga a Sorolla el más ambicioso de sus proyectos: decorar el gran salón de su biblioteca con paneles representando las distintas regiones españolas. Inicia Sorolla el último y más apasionante de sus trabajos, que para muchos críticos es también el mejor. Se deja materialmente la vida tratando de convertir en cuadros el alma plural de España. Viaja por todas las regiones, busca modelos, realiza estudios y bocetos. Toda su pintura se realiza al aire libre, excepto el Patio Sevillano. Descubre Castilla y se siente hondamente conmovido ante la grandeza de su parda llanura: "La región que más me ha emocionado es Castilla, hay en Castilla una conmovedora melancolía".

Sorolla sigue viviendo dentro de su inmenso proyecto lo que lo va agotando día a día: "No sé si lo que voy a hacer quedará bien o mal, porque no tengo gran entusiasmo por nada. Sólo tengo cansancio, vejez y tristeza". A veces descansa en su hermosa casa de Madrid donde pinta algunos retratos como el de su amigo **Ramón Pérez de Ayala**. En junio de 1919 termina la grandiosa obra encargada por la *Hispanic Society* de Nueva York en Ayamonte. Comunica la noticia a su familia

por telegrama: "Hoy quedó definitivamente cuadro compuesto. Tiene fuerza emocionante. Abraza a todos. Padre".

su nombre inicia la renovación de nuestro arte pictórico contemporáneo. Prueba de ello son los numerosos discípulos que tuvo,

luz en cada ambiente, con toques mágicos que fueron la esencia misma de su pintura o acariciando con sus pinceles el rostro querido de su familia y amigos, en el silencio de la sala, a orillas del mar o en el reposo silencioso de una siesta sobre el campo.

Brillante y espontáneo, con una vitalidad fogosa y explosiva, Sorolla recuperó los efectos mágicos de los pinceles de Velázquez, plasmando con rotundidad los efectos sorprendentes de la luz y del color, con su gruesa, rotunda y gran pincelada.



En el mes de agosto de este mismo año pinta su último cuadro. Se llama Contrabando. Pero falta la luz; está anocheciendo muy deprisa. En la mañana del diecisiete de junio, en el jardín de su casa, pintando, sufre un desvanecimiento. Tres años vive como sin vida, postrado sobre un sillón de ruedas. El diez de agosto de 1923, Joaquín Sorolla muere en su casa de Cercedilla y es enterrado en Valencia con los honores de Capitán General. Doña Clotilde, su esposa, prometió donar algunos cuadros del maestro al Museo de San Carlos de Valencia, pero falleció en 1927. No obstante, los cuadros prometidos pasaron a figurar en dicho museo, divididos entre la Diputación y el Ayuntamiento de Valencia.

Su influjo en la pintura española del siglo XX ha sido tan hondo que

a los cuales, a pesar de sus viajes y del tiempo que le ocupaban sus obras, pudo dedicar su atención. Entre ellos figura una larga lista de artistas tanto valencianos (que fueron los mejores de su escuela) como catalanes, alicantinos, madrileños, asturianos, andaluces y extranjeros residentes en España.

Pintó con pasión la atmósfera espléndida del Mediterráneo y el paisaje luminoso andaluz, y embriagó sus lienzos con las suaves transparencias del norte. Con una paleta llena de matices, este pintor valenciano despertó una sincera admiración interpretando con ojo limpio el costumbrismo marino, las gentes del mar y sus familias con una pintura instantánea e intuitiva.

Supo reflejar los paisajes en la plenitud de sus efectos y captar la

BIBLIOGRAFÍA

- Fernando Olmeda - Los genios de la pintura española - Sarpe, SA, Madrid
- B de Pantorba - Las regiones españolas pintadas por Sorolla. Arte Español. - Ed. Dalmau Carles - Girona 1944
- Eight essays of Joaquín Sorolla y Bastida dos tomos editados por la Hispanic Society, Nueva York, 1909.
- Sorolla: su vida y su arte, volumen I de la Biblioteca de arte español. Madrid 1910
- Sorolla. Volumen II de las Monografías de Arte Universal. Madrid, 1913



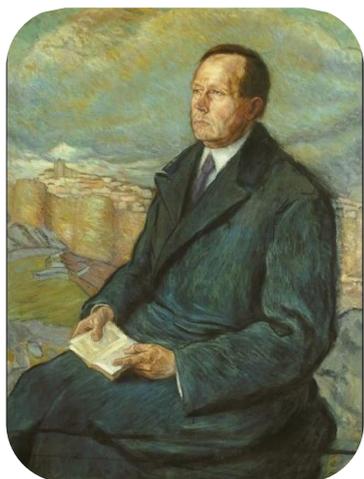
150 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE AZORÍN (Generación del 98)

María Jesús Recio Sánchez

Los escritores de la Generación del 98 no se consideraron tales a sí mismos; esa etiqueta generacional fue lanzada por Azorín solo en 1913, después de alguna vacilación, pues en 1910 había hablado de una generación de 1896 (fecha de su llegada a Madrid), y que incluía a él, a Baroja, a Valle Inclán y a otro afines. En 1987 habla Azorín de una generación caracterizada por su conciencia del desastre español, en 1913 acepta la obvia conveniencia, ya manifestada por el político Gabriel Maura de nominar con la fatídica fecha "1898" a su propia

generación, para la cual Unamuno no era uno más, sino un maestro y un precursor. Estilísticamente cada cual tenía su voz, tras de haber asimilado o repelido a su modo la gran revolución de lenguaje que se les vino encima a fines de siglo con la entrada del modernismo hispanoamericano; socialmente, cada cual había tirado por su camino pasado el momento de los manifiestos aún regeneracionistas que, en los primeros años del siglo, pudieron unir las firmas sólo de unos cuantos de ellos. Este proceso de divergencias no estará terminado, en algunos casos, hasta su misma muerte. Unamuno que

empieza como socialista, se absorbe en su yo, con agonías de transcendencia e incluso su destierro por parte de la Dictadura de Primo de Rivera sólo tiene un significado individual, no social y político; Azorín, anarquista juvenil, pasa a maurista; Baroja no sale de su individualismo; Valle-Inclán, algún tiempo inocuamente estetizante, llega a ser gran escritor de protesta, aunque referido sobre todo al pasado inmediato; Antonio Machado acaba por ser el más radical.



José Martínez Ruiz, conocido por el pseudónimo de "Azorín", nació el 8 de junio de 1873 en Monóvar (Alicante). Es, en la Generación del 98, la nueva sensibilidad de los paisajes, de los detalles de la vida cotidiana, y además un gran comentarista. Espíritu fino, de aire levantino, de jugosidad, de ambiente de tierras de mar aplicando su sensibilidad al paisaje castellano. Una vez más la Generación del 98 lleva a Castilla los escritores de las regiones extremas. El arte de Azorín se recrea en los detalles minúsculos, en las cosas pequeñas de la vida cotidiana. Su mismo pseudónimo es ya un hondo acierto. Para su significado se piensa en azor, el ave cazadora de presa, y así como ésta mira desde lo alto a la tierra, se asocia al arte inquisitivo y amplio del escudriñador de lo menudo con mente amplia y soñadora de horizontes. Azorín es a la vez una fina alma de artista y un paciente lector, un bibliófilo, con el sentido

de lo circunstancial del erudito. En el primer caso va a la novela y a la descripción del paisaje, haciendo un arte cada vez más acabado, más sobrio en el estilo, más prolijo en las enumeraciones; en el otro es el lector incansable, el comentarista de libros.

Como novelista, empieza por el 98 literal, con la novela de la abulia y el fracaso **La voluntad**, y adquiere un sentido más perfecto en los libros de casi ninguna acción en que el paisaje lo es todo, en que la



ciudad en que se desarrolla el mínimo de vida se describe con el cariño de los rincones, de los cuartos silenciosos, de los detalles puestos en primer plano. Yecla es el pueblo clave de esta novela. Como advierte Antonio de Hoyos, esa ciudad murciana, es clave y síntesis literaria de los pueblos de España en los comienzos de siglo. Con los antecedentes literarios, de la crítica pesimista sobre la vida de los españoles, y con una sensibilidad exquisita, Azorín ha recreado la vida de Yecla bajo el impacto de sus recuerdos de

colegial y de las sensaciones de su vida afectiva e intelectual. Yecla viene a ser como la síntesis y clave de los aislados y abúlicos pueblos de España.

La voluntad (1902), **Antonio Azorín** (1903), y **Las Confesiones de un Pequeño Filósofo** (1904), corresponden a su primera técnica. Antonio Azorín es el personaje central de las tres obras. De este personaje que tanto tenía de autobiográfico, brotó el pseudónimo de Martínez Ruiz. En

esas obras, en vez de la técnica de los realistas y naturalistas que tendían a la objetividad y el localismo, Azorín destacaba, de un lado, lo subjetivo y personal hasta lo autobiográfico, y en función de él mismo, analizaba los fondos y los lugares. Lo que nos cuenta en estas novelas no es una acción determinada, sino las impresiones, recuerdos y pensamientos del autor. Estas tres obras son, según Onís, "la educación sentimental de Martínez Ruiz o de un joven español del siglo XIX".

Don Juan y sobre todo **Doña Inés** son obras maestras de esta técnica con un sentido de apariencia superrealista, en que ha unido la



forma más nueva a su perenne sensibilidad de la evocación de la época lejana, del prestigio de antigüedad, del cariño al pequeño detalle.

Una constante en la obra de Azorín es el problema del paso del tiempo. Lo que en Unamuno traspasa la obra de agonía trágica - el ansia de inmortalidad, el terror al no ser - tiene un cierto paralelo con la melancólica insistencia en el tema del tiempo en el artista fino, de soledades, lecturas y paisajes que es Azorín. En su hondo libro de recuerdos *Las confesiones de un pequeño Filósofo*, nos deja ver, en su niñez, las impresiones imborrables de esta acuciante obsesión de toda su obra. El tiempo es dolor para Azorín, que ve "un doloroso sentir", garcilasista, en la evocación del pasado, en las aldeas muertas del presente, y un acicate de dudas en el futuro. En su obra **Angelita** dramatiza entre contactos con Pirandello y la literatura de vanguardia, la obsesión del tiempo hacia lo porvenir. En el resto casi de su obra, la mirada al pasado está llena de una tristeza resignada de la obra del tiempo. Es típico de este sistema y esta obsesión el ensayo **Una ciudad y un balcón**. Su lema es la frase de Garcilaso "no me podrán quitar el dolorido sentir". Con su delicado tacto, evoca diversos momentos históricos de una ciudad española.

La época de fines del siglo XV, en que convive el fin pintoresco del Medievo con las ansias renacentistas y expansivas del Nuevo Mundo recién descubierto. El comentario sintético del autor: "¡Eternidad, insondable eternidad del dolor! Progresará maravillosamente la especie humana; se realizarán las más fecundas transformaciones. Junto a un balcón, en una ciudad, en una casa, siempre habrá un hombre con la cabeza, meditadora y triste, reclinada en la mano. No le podrán quitar el dolorido sentir".

En este mismo libro, **Castilla**, el ensayo titulado **Las Nubes** nos evoca a Calisto y Melibea, como si en vez de un trágico destino se hubieran casado en una ciudad castellana.

A través de las obras de Azorín, al resaltar la poesía y la vida de las cosas pequeñas, se siente cómo el tiempo parece remansar y detenerse en lo cotidiano. Una constante de la concepción del mundo en su obra se encuentra en el fallo de la voluntad y en la atomización del tiempo. Señala Dámaso Alonso: "A los héroes tempranos de Azorín y Baroja les une un mismo rasgo psicológico...: la crisis de la voluntad. Esa desilusión, ese escepticismo, no son sino un reflejo, sobre lo individual, de la atonía nacional en esos años de cambio de siglo".

Azorín representa en el 98 una nueva sensibilidad del paisaje, del comentario, de los clásicos; es ante todo, entre sus coetáneos, el artista.

Principales obras de Azorín además de las ya citadas: *El alma castellana* (1900), *Los pueblos* (1905), *La ruta de Don Quijote* (1905), *Lecturas Españolas y Castilla* (1912), *Clásicos y modernos* (1913), *Rivas y Larra* (1916), *Al margen de los clásicos* (1915), *Los dos Luises y otros ensayos* (1920), *Una hora de España* (1924), ...

BIBLIOGRAFÍA

- Antonio de Hoyos, Yecla en la literatura del 98. Clavileño 1954.
- Azorín, *Las confesiones de un pequeño filósofo*.
- González Blanco, *Los contemporáneos*, París 1906.
- Ramón Gómez de la Serna, *Azorín*. Madrid 1930.
- *Historia de la Literatura Española*, Ángel Balbuena Prat. Ed. Gustavo Gili. SA. Barcelona 1964
- Martín de Riquer y José María Valverde. *Historia de la Literatura Universal*. Ed. Planeta.

NUESTRA DECANA

Pepa Concepción. Pedagoga

Llegan tiempos de cambio en nuestro querido CDL. Nuestra decana deja su cargo, después de muchos años. Y pronto, cuando pasemos cerca y entremos a saludar e intercambiar noticias sobre temas relacionados con nuestra profesión, aunque hace ya un tiempo que no la ejercemos, M.^a Jesús ya no estará.

Cualquier novedad sobre el tema nos ha interesado siempre y el ambiente que allí encontrábamos era propicio para la conversación.

Nos hemos sentido acogidos por los compañeros que dedicaban desde allí parte de su tiempo a potenciar actividades y proyectar la imagen del Colegio mediante cursos, visitas culturales, presentaciones de libros etc., capaces de ampliar conocimientos sobre diversas materias relacionadas con la docencia.

Y ahora esperamos su relevo en la confianza de que el CDL seguirá siendo una referencia valiosa sobre temas relacionados con la educación.

Solo queda darte las gracias, Decana, por todos estos años de dedicación, por todo ese tiempo que has invertido en dar a conocer las ventajas de pertenecer a una Institución que ha brindado apoyo a todos los profesionales con verdadera vocación por transmitir de la mejor manera los conocimientos adquiridos. Por difundir todo lo que desde aquí se ofrecía para mejorar profesionalmente.

En nombre de todos los colegiados y colegiadas **!!!GRACIAS!!!** Has marcado un camino y un modo de actuar, que no vamos a olvidar.

*Igual que pasa una vela
Llena de sol sobre el mar,
Pasó dejando una estela
De gracia y luz al pasar*

(José María Pemán)

SANTA CATALINA DE ALEJANDRÍA

PATRONA DE LA
FILOSOFÍA Y LAS
LETRAS



Mercedes Sanz Peris

Santa Catalina de Alejandría fue una joven mártir que se vio sometida a los tormentos del emperador¹ con tan sólo dieciocho años. Son varias las hagiografías que narran su vida, sin embargo, el relato más difundido es el que nos ha llegado a través de Santiago de la Vorágine, redactado en el siglo XIII. La *Leyenda Dorada* convirtió rápidamente en la mayor fuente de inspiración de los artistas de la Baja Edad Media.

La vida de la santa se sitúa en el siglo IV y diversos autores la han relacionado con Hipatia de Alejandría, una reputada filósofa pagana de la que se afirma que

¹Santiago de la Vorágine afirma que se trata de Maximino o Majencio, sin embargo, sabemos que Majencio no persiguió a los cristianos pues, a pesar de ser politeísta, había respetado el Edicto de Tolerancia.

murió a manos de unos monjes fanáticos. La mayoría de los investigadores sostienen que la historicidad de Catalina de Alejandría es dudosa; ahora bien, su repertorio iconográfico es tan abundante que se ha convertido en una de las santas más prolíferas — sólo por detrás de la Virgen—, y en un pilar importantísimo de nuestra cultura visual. Forma parte también del grupo de los Catorce Intercesores o Auxiliadores junto a Agacio, Blas, Cristóbal, Ciríaco,



Figura 1. Lucas Cranach. *Los catorce intercesores*, ca. 1505-1508. Retablo de Santa Ana y los catorce intercesores de la Iglesia de Santa María de Torgau.

Dionisio, Erasmo, Eustaquio, Gil, Jorge, Pantaleón, Vito, Bárbara y Margarita. Estos santos, acostumbrados a recibir diversos flagelos, eran conocidos originariamente como *Vierzehnheiligen Nothelfer* y comenzaron a popularizarse a partir del siglo IX como consecuencia de la peste.

Celebramos su festividad el 25 de noviembre. Es patrona de la educación y el conocimiento², de los oradores y los filósofos, así como protectora de los notarios, sastres, modistas, de las jóvenes casaderas, las nodrizas y de los oficios que se servían de ruedas, como los carreteros, las hilanderas y los molineros. También incluye a los barberos, por las cuchillas afiladas de las ruedas de su martirio. Entre sus virtudes destaca

² El sello de la Sorbona contenía su figura.

la sabiduría y dominó todas las ramas de la filosofía, ciencia que le valió para defender, con gran elocuencia y fortaleza, sus convicciones ante las amenazas de sus enemigos.

Catalina de Alejandría cuenta con una serie de atributos que la identifican. Además de la palma del martirio —objeto común a todos los mártires—, los más característicos son: la espada (por su decapitación), la rueda (por el tormento que sufrió), el libro (por el debate con los filósofos y su sabiduría), la cabeza del emperador (como símbolo de su triunfo sobre el pecado), el anillo (alude a los desposorios con el Niño Jesús), la corona (por su condición de princesa) y la paloma (en referencia al episodio de la

Un episodio que no recoge Santiago de la Vorágine en el texto original, por ser narrado con posterioridad, es el de los Desposorios místicos, según el cual Catalina tuvo un sueño en el que se le aparecía la Virgen portando al Niño en sus brazos. Al no estar bautizada, estela rechazó, por lo que, al despertar, la santa entendió el mensaje y se hizo cristiana. Volvió a soñar con Cristo, quien entonces la tomó como esposa ante su madre, poniéndole un anillo en el dedo. Cuando la futura mártir despertó, comprobó que llevaba puesto el anillo. Este tema será muy prolífero en la pintura renacentista y barroca de toda Europa, y lo reflejarán artistas como Zurbarán, Correggio, Murillo, Valdés Leal, Sánchez Coello y Anton van Dyck.

un sacrificio a los ídolos. Este, además, amenazaba con castigar a los cristianos que no acudieran al evento. Ante tal despropósito, Catalina fue a visitarle y le instó a retractarse del engaño que estaba urdiendo contra la gente del pueblo, a la que estaba obligando a adorar falsos ídolos, exhortándole



Figura 4. Pedro Berruguete. Santa Catalina ante el emperador, ca. 1450-1504. Retablo de la capilla funeraria de Fernando Álvarez de Toledo en la Iglesia de San Salvador de Toledo. Actualmente se conserva en el MNAC, Barcelona.



Figura 2. Fernando Yáñez de la Almedina. Santa Catalina, ca. 1510. Museo del Prado.



Figura 3. Francisco de Zurbarán. Desposorios místicos de Santa Catalina de Alejandría, 1660-1662. Europa, colección privada.

prisión). Es en su imagen conceptual en la que solemos hallar la mayoría de estos elementos.

Según se recoge en *Leyenda Dorada*, Catalina fue una doncella muy rica y bella originaria de Alejandría, que vivía en un palacio porque era hija del rey Costo. Un día, su criado le informa de que el emperador había hecho un llamamiento, a través de un edicto, a toda la población de Alejandría, mediante el que ordenaba asistir a

a abandonar el culto pagano. Mantuvieron, pues, un riguroso debate, infiriendo la santa con hechos razonables la verdad de la fe cristiana y la defensa del tema de la Encarnación del Hijo. Santiago de la Vorágine narra: «[...] se presentó espontáneamente ante el César y le dijo: —Más te valdría, emperador, que haciendo honor al cargo que ostentas y atendiendo a los dictados de la razón, en vez de andar promoviendo el culto a falsas divinidades, creyeras en el Creador de los cielos». El emperador, consciente de su propia carencia de argumentos, se vio obligado a llamar a los mejores cincuenta gramáticos y retóricos del Imperio con el fin de humillar a la joven a través de un torneo filosófico.

Al conocer el plan de su enemigo, Catalina se entregó a Dios en oración, quien le mandó un ángel para que le transmitiera fortaleza,

pues no sólo resultaría victoriosa, sino que los convertiría a todos. Valiéndose de las Sagradas Escrituras y de pasajes de Platón, la santa derrotó a los filósofos. Narra de la Vorágine: «Precisamente por la profundidad



Figura 5. Masolino da Panicale. Disputa de santa Catalina con los filósofos, 1428-1430. Capilla Branda Castiglione de la Iglesia de San Clemente de Roma.

y competencia con que dominaba estas materias pudo demostrar a sus oponentes que no hay más que un Dios verdadero, y convencerlos de que aquellos a quienes ellos veneraban como dioses no lo eran». El César, colérico, ordenó que los quemaran en la hoguera y así se convirtieron en santos mártires cristianos.

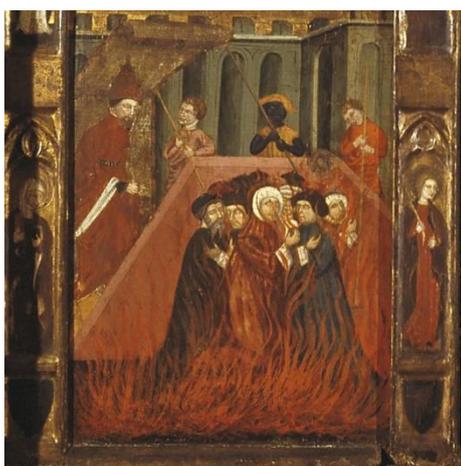


Figura 6. Maestro de Castellbò. Martirio de los filósofos en la hoguera, siglo XIV. Retablo de Santa Catalina y San Eloy de la Iglesia de Castellbò en Lérida. Actualmente se conserva en el MNAC, Barcelona.

Intentó, el emperador, persuadir a Catalina, ofreciéndole ser primera dama y prometiéndole todo tipo de lujos, pero esta se mantuvo firme en sus convicciones, lo cual enfurecía cada vez más al tirano. Como castigo ante sus negativas, la encerró doce días en una mazmorra, sin luz y sin comida, a fin de que reflexionara. La joven mártir fue alimentada con un manjar celestial enviado por Dios cada día a través de una paloma.



Figura 7. Paolo Veronese. Santa Catalina de Alejandría en prisión, ca. 1580-1585. Actualmente se conserva en el Metropolitan Museum de Nueva York.

Aprovechando la ausencia del monarca, la emperatriz y un general del ejército llamado Porfirio, fueron a visitar a Catalina. Quedaron tan sobrecogidos por la gracia que emanaba la joven que, tras sus palabras, acabaron también abrazando la fe de Cristo, junto a doscientos soldados más. Pasados los doce días, el emperador liberó a Catalina, quien presentaba tal lozanía que no dudó este que alguien le había traicionado y se había estado encargando de su manutención. Fue entonces cuando la sometió a una de las torturas más conocidas de su ciclo, el martirio en la rueda dentada.

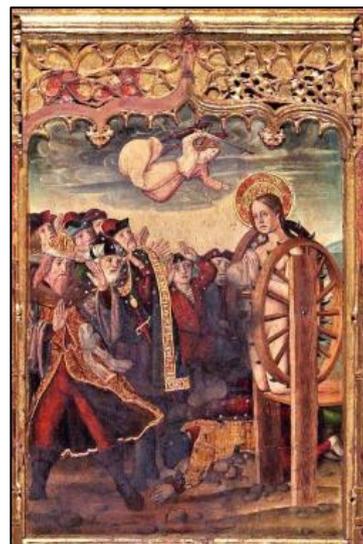


Figura 8. Miguel y Juan Ximénez. Martirio de santa Catalina en la rueda dentada, ca. 1498. Retablo de Santa Catalina de Alejandría de la Iglesia de San Pablo de Zaragoza.

La víctima, tumbada boca abajo, sería herida por dos ruedas con cuchillas, de manera que dispuestas tanto en la parte superior como en la inferior, lacerarían atrozmente su cuerpo. Oro Catalina de nuevo al Señor, y este le mandó un ángel que desprendió las ruedas de su mecanismo, fragmentándolas en pedazos que fueron a matar a cuatro mil paganos que habían acudido a ver el espectáculo. Ordenó también el tirano matar a la emperatriz, a Porfirio y al séquito de soldados una vez supo de su conversión.

El César intentó, por última vez, que Catalina se convirtiera en emperatriz, pero esta le había rechazado tantas veces que finalmente determinó su decapitación. En sus últimos momentos, la mártir rezó de nuevo a Dios, al que escuchó cómo la llamaba desde el cielo: «**¡Ven amada mía, esposa mía, ven! ¡Ven, que ya están abiertas las puertas del paraíso para que entres en él!**».



Figura 9. Juan Sevilla. Decapitación de Santa Catalina, ca. 1410-1425. Retablo de San Juan Bautista y Santa Catalina para la catedral de Sigüenza. Actualmente se conserva en el Museo del Prado.

Catalina fue decapitada y trasladada al monte Sinaí por unos ángeles. Se dice que de su cuerpo no manó sangre, sino leche. Sus reliquias se conservan en el Monasterio de la Transfiguración y se asegura que de sus huesos emana un aroma que sana a cuantos enfermos lo aspiran.



Figura 10. Francisco de Zurbarán. El entierro de Santa Catalina en el Monte Sinaí, ca. 1636-1637. Actualmente se conserva en Alte Pinakothek de Munich.

Durante la Edad Media, la Iglesia difunde la ética cristiana a través del relato de la vida de los santos. El martirio, fatal destino de la mayoría, es la escalera por la que ascender al cielo, demostrando así al fiel que tras el dolor terrenal se alcanza el paraíso.

El santo adoctrina a través de las virtudes cristianas: Fe, Esperanza, Caridad (teologales), Prudencia, Fortaleza, Justicia y Templanza (cardinales). Catalina de Alejandría fue así virtuosa durante todo su martirio. Mantuvo la Fe, pues nunca renegó de Cristo; la Esperanza, porque sabía que le esperaba un destino mayor; la Caridad, al apiadarse de los filósofos; la Prudencia, porque fue cauta al enfrentarse a sus enemigos y tomó las decisiones apropiadas; la Fortaleza, mediante la que resistió los tormentos a los que fue sometida; la Justicia, porque tuvo un gran sentido de la equidad y, la Templanza, pues negó al emperador el disfrute de los lujos renunciando a todo placer terrenal.

Las virtudes cardinales son aquellas que estableció Platón para el ciudadano perfecto y que recogió la Iglesia a través de la escolástica, mediante la que estudia e interpreta los textos grecolatinos. Ese es el motivo por el cual de la Vorágine menciona que Catalina no sólo citó palabras de la Biblia en su debate contra los sabios, sino que también se valió de los razonamientos filosóficos para derrotarles, lo cual demuestra su gran erudición teológica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FERRANDO ROIG, Juan. *Iconografía de los santos*. Barcelona: Ediciones Omega, S.A., 1950
- GONZÁLEZ HERNANDO, Irene. “Santa catalina de Alejandría”. *Revista Digital de Iconografía Medieval*, 2012, vol. IV, n.º 7, p. 37-47.
- HALL, James. *Diccionario de temas y símbolos artísticos*. Madrid: Alianza Editorial, S.A., 1987.
- MAMPEL MUÑOZ, Nuria. “Iconografía de Santa Catalina de Alejandría en la pintura valenciana del siglo XV”. *Fòrum de recerca*, 2014, n.º 19, p. 107-123
- ODILE, Delenda. “Los desposorios místicos de Santa Catalina de Alejandría, reaparición de un lienzo de temática inédita en la obra de Zurbarán”. *Archivo Español de Arte*, 2011, vol. 84, n.º 336, p. 379-394.
- ORTIZ VALERO, Nuria. “Nuevas noticias sobre el retablo gótico de Santa Catalina de Alejandría de la Iglesia de San Pablo de Zaragoza: obra del pintor Miguel Ximénez y de su hijo Juan”. *Ars&Renovatio*, 2021, n.º 9, p. 3-26.
- RAMOS GÓMEZ, Francisco Javier. “La renovación de Juan Soreda en el retablo de *San Juan Bautista y santa Catalina* del Museo del Prado y la catedral de Sigüenza”. *Boletín del Museo del Prado*, 2018, tomo XXXVI, n.º 54, p. 6-18
- RÉAU, Louis. *Iconografía del arte cristiano*, tomo 2/vol. 3. Barcelona: Ediciones del Serbal, 1997.
- VORÁGINE, Santiago de la. *La leyenda dorada*, 2 vols. Madrid: Alianza Editorial, S.A., 1997.

XXVI CERTAMEN LITERARIO DE RELATO BREVE 2023
PRIMER PREMIO CATEGORÍA A

NADA

Diana Martín Álvarez

4:30 AM

Mientras recorre las calles sin tráfico camino del aeropuerto de Manises, Eva se mira en el retrovisor de su *Toyota Corolla* y se pregunta por qué no está prohibido madrugar. Ha empezado la mañana de mal humor porque el taxi que tenía que llevarla al aeropuerto no ha aparecido y se ha visto obligada a coger su coche para no perder el vuelo a Lisboa. En la radio, el locutor recuerda a los oyentes que un programa especial retransmitirá la sesión de investidura a partir de las 11:00. Eva no tiene ganas de escuchar las noticias, así que baja el volumen para rumiar a solas su descontento. En unas horas se inaugurará el XXVI Congreso Internacional de Estudios Japoneses en la capital portuguesa y ha sido invitada como una de las ponentes principales. Es el reconocimiento a años de trabajo dedicados a estudiar los recursos de las lenguas orientales para nombrar las cosas sin nombre, pero no está preparada. Se ha empeñado en terminar su conferencia con un *haiku*, pero no consigue encontrar la palabra precisa que exprese la idea que le ronda la cabeza. Mientras espera la luz verde en un semáforo, centrifuga una vez más en su cerebro los tres versos que lleva semanas moldeando. Sabe que la palabra está ahí, orbitando en su mente, jugando a esconderse detrás de sus hermanas más acostumbradas a ser pronunciadas o escritas cada día. A veces, la ve aparecer, como un destello fugaz, en las sílabas que no llega a escuchar, justo cuando cambia de emisora, o en la voz que está a punto de hablarle en el último segundo del sueño, justo cuando suena el despertador. El caso es que nunca consigue atraparla. Eva aparca su coche en la plaza 302 del parking del aeropuerto. Al abrir la puerta, el aire fresco del otoño le devuelve a la realidad. Se le ocurre entonces que puede que la huidiza palabra sea como el zorro del Principito; quizás sólo necesita tiempo para acercarse poco a poco y aceptar ser domesticada. De camino a la terminal, los versos del *haiku* renuevan el baile en su cabeza, pero sus movimientos resultan más torpes que nunca sin la bailarina principal. Inquieta, Eva acelera el paso para dejar atrás la sombra de un mal presentimiento.



12:00 AM

El Nuevo Presidente sube entre aplausos los seis escalones que le separan de la tribuna del Congreso de los Diputados. Lleva años preparándose para este momento. Ha trabajado con sus asesores cada sílaba de este discurso de investidura porque quiere pasar a la historia y entiende que la historia se escribe con palabras. Se sabe capaz de intrigar con una pausa, de emocionar acelerando el ritmo, de cautivar con su sentido del humor, de convencer admitiendo sus limitaciones. Sesenta y cinco minutos. Esa será la duración exacta de su discurso. No lleva folios; no los necesita. Confía en su memoria prodigiosa y quiere aprovechar cada segundo para escudriñar los rostros de los diputados porque no quiere perderse ni un solo destello de envidia detrás de la máscara de indiferencia de sus rivales. Se ajusta la chaqueta, coloca las manos a ambos lados del atril y se deja intoxicar por los aplausos de su bancada mientras dedica una mirada condescendiente al líder de la oposición que pretende estar concentrado en la limpieza de sus gafas. Cuando se hace el silencio, el Nuevo Presidente abre la boca y vuelve a cerrarla sin emitir ningún sonido. Las ideas se agolpan en su cabeza, pero no consigue articularlas en palabras. Desconcertado, se ajusta la corbata, se aclara la garganta y bebe un trago de agua para ganar tiempo. Vuelve a separar los labios con decisión, los mueve frenéticamente buscando las formas familiares de los fonemas y descubre, horrorizado, que sólo consigue emitir sonidos inconexos que no significan nada.

12:05 PM

La Joven Periodista no acaba de creerse la suerte que tiene. Está cubriendo la sesión de investidura y lo que anticipaba como la mañana más aburrida de su vida acaba de convertirse en la oportunidad de escribir el reportaje del año. El candidato más locuaz, el brillante orador, ha perdido la voz y no ha podido pronunciar ni una palabra de su discurso. Al principio, ha habido risas en el hemiciclo creyendo que se trataba de uno de sus golpes de efecto para captar la atención y generar titulares. En seguida, el gesto de angustia mal disimulada de su rostro ha hecho pensar que podía tratarse de un ataque de pánico escénico y las risas se han convertido en un murmullo intranquilo. En ese momento, desde la tribuna de prensa, informadores, reporteros y articulistas se han lanzado sobre sus cámaras, micrófonos y teléfonos móviles sin perder un segundo para dar a conocer la noticia. Sin embargo, la Joven Periodista ha preferido observarlo todo sin perder detalle: la perplejidad de los

miembros de la Mesa del Congreso, el regocijo de los diputados de la oposición, la preocupación en la bancada del Nuevo Presidente. Desde su atalaya, estudia atenta el hemicycleo y busca como un halcón la presa que le dará la exclusiva, el punto de vista, que nadie más va a publicar. La agitación aumenta todavía más cuando el orador abandona la tribuna acompañado de un ujier y se dirige a la salida sin dar explicaciones. En ese momento, en medio del volumen ensordecedor de las voces, la Joven Periodista se percata de que algo va mal. Los diputados comienzan a emitir sonidos incompresibles, se miran boquiabiertos, boquean frenéticamente buscando palabras, se acercan asustados a su interlocutor que se aparta temiendo contagiarse. Entonces, cierran la boca avergonzados, se refugian en sus móviles, llaman, teclean y, de repente, paran y contemplan el dispositivo como si lo vieran por primera vez. En unos minutos el silencio es casi absoluto y la Joven Periodista se da cuenta de que tampoco escucha las voces de sus colegas. Mira a su alrededor y contempla la misma escena que ha estado acechando en los escaños. Decenas de ojos confundidos contemplan las pantallas con una expresión alucinada. Alarmada, coge el suyo. Lo lleva colgado del cuello y no tarda en desbloquearlo marcando tres líneas paralelas. Pulsa entonces el icono de *WhatsApp* y a continuación el icono de la pluma que etiqueta la conversación del periódico. Intenta leer, pero no entiende nada. Sólo ve líneas y líneas compuestas de signos familiares pero incomprensibles. Confusa, se gira buscando un compañero al que preguntar qué significa aquello, pero comprueba con espanto que sólo es capaz de pronunciar sonidos incongruentes y que la cuestión que quiere plantear se va a quedar, para siempre, atrapada en su cabeza.

7:30 PM

David se siente satisfecho. Mañana tiene que presentar un proyecto de reciclaje de ropa en clase de Castellano y ha conseguido terminar el trabajo en treinta minutos. Sólo ha tenido que teclear “campana sobre la segunda vida de la ropa, 200 palabras, trabajo escolar” en Chat GPT y dejar que la inteligencia artificial haga su magia instantánea. A partir de ahí, cortar y pegar. Ni siquiera se ha molestado en leerlo. Ya lo hará mañana durante la hora del recreo. Tampoco ha tenido que esforzarse para encontrar el eslogan original que quiere la profesora. A la primera, *Pinterest* le ha ofrecido la frase “Sácale el jugo a tu armario” y le ha parecido perfecta. En realidad, lo que más tiempo le ha llevado es buscar un dibujo simpático para acompañar el lema en la portada. Al final, ha elegido un sonriente exprimidor de zumo que guiña el ojo derecho mientras sale de un armario con una jarra rebosante de prendas de vestir en su mano derecha. Orgulloso de su ingenio, David coloca las manos detrás de la cabeza, apoya la espalda en el respaldo de su silla de *gamery* la hace girar sobre sí misma. El pesado de su padre no podrá decirle esta noche que no ha aprovechado la tarde para trabajar. De hecho, puede que ni siquiera tenga que exponer el proyecto porque hoy a última hora la profesora se ha quedado sin voz y, con un poco de

suerte, mañana no irá a trabajar. En cualquier caso, ahora sólo tiene que incluir su nombre en la portada, imprimir el documento y será libre para jugar al FIFA hasta la hora de la cena. Antes de escribir las tres palabras que le faltan, David se detiene. Mira perplejo la pantalla del ordenador. Hay algo que no funciona. Sus ojos reconocen el armario, el exprimidor y la jarra con la ropa en el centro de la página, pero el título no es más que una sucesión de símbolos extraños alineados sobre el dibujo. ¿Lo habrá escrito mal? Sus dedos se dirigen, automáticos, al teclado para corregir el error pero, antes de tocarlo, se paran sin saber qué hacer. Desconcertado, baja la vista y ve, bajo sus manos las gastadas teclas negras grabadas con trazos blancos que, aunque familiares, parecen un galimatías. ¿Qué está ocurriendo? Quiere escribir, pero no sabe cómo. Privado de las letras de su nombre, David se siente vulnerable. Este no era su plan para esta tarde. Tiene miedo. Quiere llamar a su padre, pero su orgullo se lo impide. Seguro que le dirá que es culpa suya. Evitando mirar la pantalla, se levanta de la silla y se tumba en la cama. Dormirá un rato y, cuando se despierte, seguro, seguro que descubrirá que sólo ha sido un mal sueño.

9:30 PM

Cuando Ángel entra en la habitación de Sofía tiene la cabeza en otra parte. Justo hoy, que ha trabajado desde casa, el mundo ha decidido enmudecer, se extiende el miedo a una nueva pandemia, Eva no contesta a sus llamadas y, para colmo, su hijo David se ha encerrado en su cuarto y no ha querido salir para cenar. Mal día para soportar los caprichos de un adolescente. Más vale que el encierro sea para terminar el proyecto de Castellano o van a tener más que palabras. El caso es que no tiene ganas de cuentos, pero Sofía no aceptará dormirse sin su ratito de lectura. Cansado, se sienta en la cama y, mientras intenta colocar la almohada en el cabecero para estar más cómodo, su hija ya se ha instalado en su regazo con *Tiempo de Haikus* en las manos. Se trata de un libro ilustrado que han estado leyendo cada noche desde que su tía Eva se lo regaló hace una semana. Eva. ¿Por qué no responde? ¿Se habrá extendido tan rápido la epidemia de mutismo a Portugal? Como ha sido un día largo, Sofía bosteza, le tira de la manga y le pide que comience a leer para ella. Ya se sabe casi todos los poemas de memoria, pero no se cansa de escucharlos una y otra vez. Sin prisa, pasa una a una las páginas, acaricia las ilustraciones y recita con deleite los versos, saboreándolos como si fueran un helado de chocolate. Su favorito habla del otoño y de palabras que caen en el olvido como hojas secas. Como siempre, insiste en repetirlo varias veces, recorriendo con el dedo la silueta del árbol desnudo y de los labios mudos que iluminan la página, pero hoy la fijación de Sofía le resulta inquietante. Ángel calla un momento, se frota los ojos, escucha la letanía en la que insiste su hija. No puede quitarse de la cabeza la noticia sensacional del mutismo repentino del Nuevo Presidente y el silencio informativo subsiguiente en todos los medios. Redes

sociales, radio, televisión. Ni una sola novedad en nueve horas. Ni siquiera un mensaje de *WhatsApp*. Ni siquiera de Eva. Cuando Ángel mira de nuevo la página llega el momento que ha estado esperando todo el día sin saberlo. Junto al árbol desnudo, junto a los labios mudos, las palabras se desdibujan, se consumen, se mueren y, en un segundo, son tan sólo un ejército de arañas negras que no significan nada. En ese momento, David aparece en la puerta y, en silencio, se sienta en la cama junto a ellos. La fatalidad envuelve a padre e hijo pero Sofía, absorta en su mantra, no parece darse cuenta. Abrazados, los dos se dejan arrullar por su voz infantil y la escuchan repetir los versos como si fuese una sibila desentrañando los misterios de un texto arcano.

22:00 PM

El aeropuerto de Lisboa es un mosaico de rostros silenciosos que miran ofuscados las pantallas. Se niegan a aceptar que las palabras han desertado de sus mentes, que ya no entienden la información que ofrecen los monitores para encontrar el vuelo que les llevará a casa, que no podrán preguntar al personal de tierra, ni al desconocido que está a su derecha, ni a los tres cientos contactos de su teléfono inteligente. Eva los observa. Hace tiempo que no salen vuelos. Seguramente han sido todos cancelados. Durante todo el día, se ha sentido como un personaje secundario en una mala obra de teatro del absurdo. Escena a escena (aeropuerto, taxi, auditorio, otra vez taxi y aeropuerto) ha visto como un autor invisible aniquilaba, una a una, todas las voces. No recuerda si llegó a terminar su *haiku*, pero ya no importa. El XXVI Congreso Internacional de Estudios Japoneses ya nunca tendrá lugar. Abrazada a su bolso, Eva se sienta en una silla de aluminio tan gris como el presentimiento que la acompañó al aeropuerto esta madrugada y se pregunta si dejará de existir el mundo sin alguien que lo nombre.

*Caen las palabras,
despojadas de aliento,
de labios muertos.*

俳句



XXVI CERTAMEN LITERARIO DE RELATO BREVE 2023
PRIMER PREMIO CATEGORÍA B

SABER PERDONAR

Carmen Alonso Guerola

Elena i Rocío eren dues amigues inseparables que estudiaven en el mateix institut. Havien compartit tot des de la infància; des del berenar al parc, festes i aniversaris, fins a les vesprades d'estudi a la biblioteca. Vivien a València i solien passar molt de temps juntes, compartint tot tipus de coses: des de secrets i amistats, passant pels seus entreteniments i prestant-se fins la roba. Però, sens dubte, el que més els agradava era compartir els seus plans de cap de setmana. Feien esport juntes i els encantava anar de compres, al cinema i sopar en l'hamburgueseria amb la resta dels seus amics.

A més, els pares d'Elena i Rocío es coneixien des de feia temps. Els seus pares es coneixien del seu antic col·legi i van jugar en el mateix equip de futbol. Les seues mares, havien coincidit en els sopars d'alguns dels últims partits abans de retirar-se de la competició. Elena i Rocío, van començar juntes en la guarderia quan no havien complit ni els dos anys, i van continuar estudiant juntes fins a l'institut. La infància i joventut d'ambdues va discòrrer de manera paral·lela. Tenien aficions similars amb el que compartien, plans i activitats. Això feia que la relació entre elles fora més intensa.

Van tindre la sort que els seus avis estiuejaven en una urbanització d'una platja pròxima a València, així que coincidien també a l'estiu. Allí les seues relacions s'ampliaven a un grup d'amics i amigues de diferents zones d'Espanya. Amb aquest grup estaven també molt ben relacionades. Durant l'estiu, no paraven de fer activitats de tota mena: en el seus inicis plans de piscina, bicicleta, platja, ... i ja en els últims temps, aqueixos plans infantils es van transformar en platja d'última hora, sopars, cinema, barbacoes, paelles i festes. Regnava molt bon ambient en el grup, tant que el seu amic Joan, un xiquet amb mobilitat reduïda, estava feliç en el grup i no deixava de participar en les activitats que podia. Tots estaven pendents d'ell i Elena i Rocío el cuidaven molt. La resta d'amistats tenien pràcticament la mateixa edat, i tots estaven estudiant, la qual cosa facilitava converses i inquietuds de vida similars. En alguna ocasió, es produïa algun conflicte en el grup, però de seguida algú mediava per a posar solució i triomfaven els riures i el benestar entre tota la colla.

Encara que Elena i Rocío tingueren diferents interessos, sempre es donaven suport mútuament i es divertien juntes. Rocío era més extravertida i li agradava eixir i socialitzar amb altres persones, mentre que Elena era més reservada i preferia passar temps a casa llegint o veient pel·lícules. Elena tenia un germà sis anys menor, i li

agradava quedar-se amb ell algunes nits perquè els seus pares pogueren eixir a sopar amb els seus amics. Rocío era filla única.

Malgrat les seues diferències, es volien, es respectaven i s'acceptaven tal com eren. Si una d'elles tenia un problema o estava passant per un moment difícil, l'altra sempre era allí per a escoltar-la i ajudar-la en tot el que podia.

Conforme avançava el seu últim curs de batxillerat la relació entre ambdues es va anar enrarint. Sense aparent motiu, cadascuna d'elles es va anar tancant en els seus problemes generats tant per l'acadèmic com pel personal. Començaven a tindre inquietuds diferents i la seua manera de ser, tan diferent a vegades, provocava un cert distanciament entre elles. Elena es va centrar més en els estudis, plans familiars de descans i els llibres per a distraure els seus nervis. Eixia de tant en tant amb els amics i Rocío, però si no ho feia, tampoc li suposava un gran esforç renunciar a aqueixos plans. L'orientadora del centre, Amparo, estranyada d'aquesta nova manera de conducta d'ambdues, justificava aquest canvi d'actitud als nervis generats per la proximitat de les proves d'accés a la Universitat i pels llargs períodes d'estudi d'Elena per a la marató d'exàmens que tenien programats. Era una cosa habitual que veia any rere any. L'alumnat de segon de batxillerat sempre era com una olla a pressió, amb alts i baixos i canvis d'humor generats per l'excés d'estudi, la falta de somni i la por a un futur incert de les seues vides.

I va arribar un dia, pròxim a la finalització del curs, en el qual tot va canviar. Rocío s'havia unit a un grup de xiques populars de l'institut, i haví començat a actuar de manera diferent. Es vestia de manera més cridanera, parlava amb una actitud arrogant i menyspreava a les seues antigues amigues. Elena es va sentir cada vegada més allunyada d'ella, i es va preguntar com havia pogut canviar tant. Esperava que el temps li fera recapacitar i que, a poc a poc, tornaren a la relació que ambdues havien tingut sempre. La paciència era una gran virtut d'Elena.

Un dia, Elena va rebre una invitació per a una festa a casa de Rocío. Malgrat els seus dubtes, va decidir acceptar, pensant que potser podria recuperar la seua amistat. Però en arribar a la festa, es va adonar que no havia sigut una bona idea. Les xiques populars es reien d'ella i la feien sentir incòmoda. Rocío a penes es va acostar a ella en tota la nit i en lloc de defensar-la dels riures de la resta d'amigues, semblava sumar-se a totes les gràcies que aquestes feien.

Elena es va adonar que l'amistat amb Rocío havia canviat per sempre, ja res semblava igual. Havien esta més de

quinze anys juntes, sempre inseparables malgrat les seues diferències. Encara així, Elena estava convençuda d'una cosa molt important: no val la pena canviar qui eres per a encaixar en un grup o ser popular, l'important és ser fidel a un mateix i trobar amics que t'accepten tal com eres. Sens dubte, Rocío ja no era la que sempre havia sigut.





Des d'aquell dia, Elena va decidir continuar sent com era i no donar major importància a la popularitat. Va agrair el suport dels seus veritables amics, aquells que sempre havien estat al seu costat sense importar res més, i a la seua família, que mai li havia fallat fins i tot en moments de nervis o de rareses pròpies de la seua adolescència.

Va dedicar els seus últims mesos de segon de batxillerat a intensificar els seus estudis i a quedar amb gent nova de l'institut que tenia les seues mateixes inquietuds i, encara que continuava veient a Rocío, res era el mateix. Cert és que quan coincidien tot sol, Rocío intentava ser la mateixa de sempre, però quan se li acostava alguna nova amigat, les seues respostes eren de mal gust cap a Elena.

Rocío va començar a eixir molt a les nits, els seus pares van començar a preocupar-se i es van posar en contacte amb Elena i els seus

pares. Elena els va explicar que ella volia centrar-se en les proves d'accés a la universitat i que no li anaven els plans de xitar-se tard perquè després això li impedia estudiar bé, pensava que ja tindria temps d'eixir a l'estiu, quan estiguera amb els seus amics de la platja. Sens dubte tenia clar que anava a ser l'estiu de la seua vida, el previ a la universitat, i tenia la seua il·lusió posada ací. Li quedava un últim esforç més, i era conscient que podia aconseguir-ho, ja tindria temps de divertir-se, descansar i de fer plans divertits.

Els pares de Rocío van parlar amb ella, però ella no atenia a raons. Els deia que no es preocuparen, que ella anava a continuar traient bones notes, que les seues noves amigats no li impedien estudiar. Però ells veien que cada cap de setmana s'alçava més tard, que tenia menys temps per a estudiar i que el seu bon humor es tornava més agre amb ells.

I així va ser com en l'última avaluació Rocío va suspendre quatre assignatures. Quan va veure les notes no sabia com reaccionar. Al principi es va fer la fanfarrona dient a les seues noves amigats que com s'havien passat els professors, que no passava res i que ella li ho anava a traure tot. Fins i tot feia gala d'haver suspés tantes, tal com ho feia la resta. En l'altra punta de l'aula, va poder veure la cara de felicitat de la seua amiga Elena, no sabia quines notes havia tret, però pel seu aspecte sabia que havien sigut molt bones.

Rocío va marxar prompte a casa, i en arribar, va ser directa a la seua habitació. Allí sola, es va posar a plorar desconsolada fins que els seus pares van arribar de treballar. Ells no sabien què li havia succeït, havien perdut la comunicació amb ella i en els últims temps els costava accedir al seu interior, però la volien i molt, per això van ser pacients amb ella, molt pacients, i li van dir que estaven al seu costat per al que necessitara. Rocío, entre plors els va contar que havia suspés quatre assignatures, entre elles la seua assignatura favorita, matemàtiques.

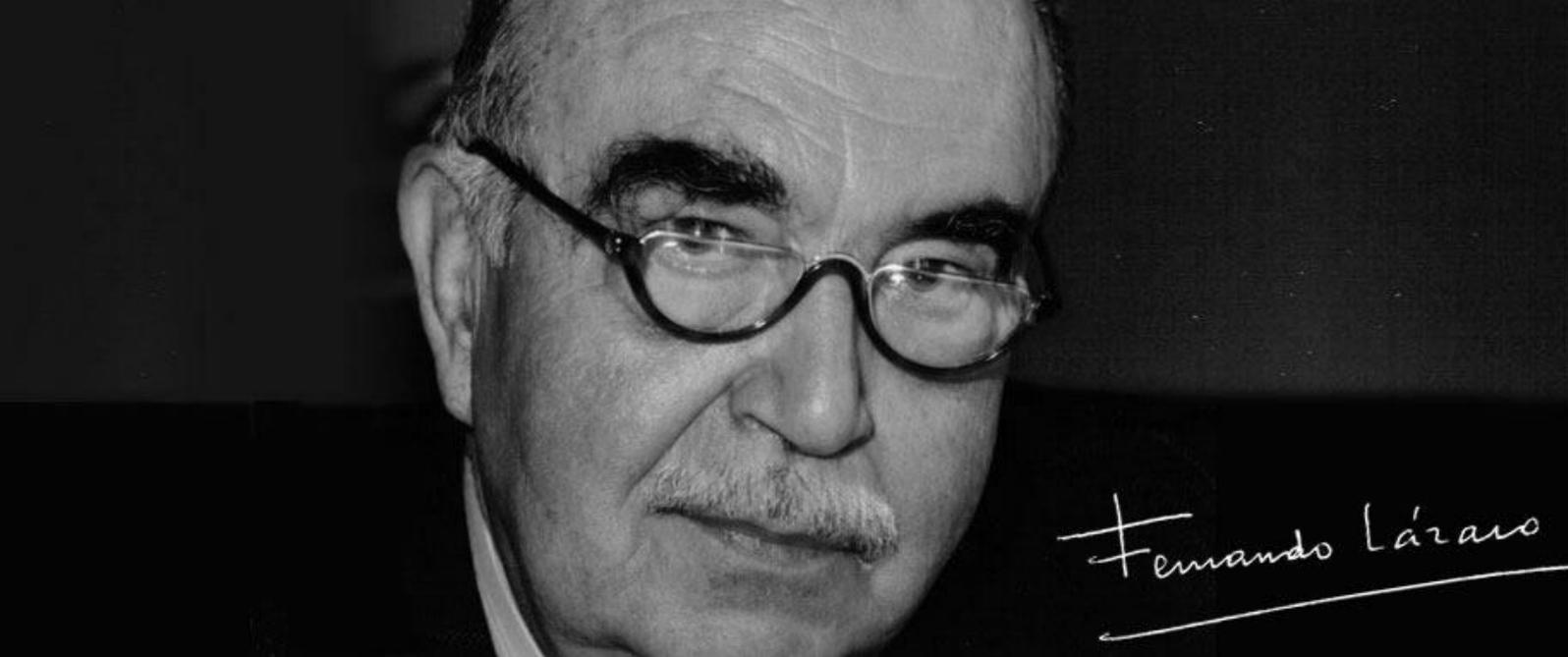
Encara que els seus pares estaven sorpresos per dins, no era moment de retrets, així no anaven a aconseguir res. Calmats, van començar a esgrimir possibles solucions al problema. Li van dir que no podia tirar la tovallola, però que havia d'analitzar com havia arribat a aquella situació per a posar remei. Tenia encara un mes per a remeiar la situació en la qual cosa es trobava. Tot depenia d'ella. La van deixar parlar i esplaiar-se, a vegades es contradeia i deia que el professor havia sigut injust, però no era ximple, i els pares li van demanar sinceritat. Ella va reconèixer que en els últims mesos no havia estudiat quasi, que tenia falta de somni perquè vetlava, però és que volia agradar al grup de les populars de classe, i l'havia aconseguit... però aconseguit a canvi de qué... a canvi de quatre assignatures suspeses i a no ser ella mateixa.

Els seus pares la van abraçar i li van dir que havia de canviar el "xip". Ella es va quedar més tranquil·la després de parlar amb ells, però li quedava el més difícil, enfrontar-se al repte de canviar, d'agafar el bou per les banyes i de fer tot allò que no havia fet en els mesos anteriors.

L'endemà va anar directament al despatx de l'orientadora de l'institut. Amparo no es va sorprendre en veure-la, sabia les últimes notes que havia tret perquè va ser present en la sessió d'avaluació. També havia observat el seu distanciament d'Elena i com va començar a ajuntar-se amb gent que res tenia a veure amb ella. Amparo la va rebre amb un somriure. Rocío li va explicar tot, va plorar i li va demanar ajuda. Volia canviar i no sabia per on començar. Amparo la va escoltar i li va dir que la solució la tenia més prop del que s'imaginava, a sols un pas d'ella. Rocío no entenia el que Amparo volia dir-li, però en obrir la porta va veure a prop, buscant llibres a la seua taquilla, a la seua amiga de tota la vida, Elena, i va pensar: què he fet en la meua vida aquests últims mesos? si no podia haver tingut millor amiga i ajuda que Elena... i així, Rocío es va armar de valor i es va acostar a Elena de nou. El primer que va fer va ser demanar-li disculpes pel seu comportament en els últims mesos i dir-li que havia sigut molt mala amiga. Elena no li va recriminar res, només li va fer una abraçada i li va dir que podia comptar amb ella per al que necessitara.

D'aquesta manera, Rocío va iniciar de nou la seua amistat amb Elena. Fins i tot la va defensar de les "suposades noves amigues", que van començar a ficar-se amb elles, com ho feien sempre. Van començar a quedar de nou per a estudiar, es va posar al dia en les seues notes i va poder aprovar les quatre assignatures pendents. No ho hauria aconseguit sense ella. Sens dubte, Rocío va aprendre que la verdadera amistat no es basa en la popularitat, en l'aparença física o en l'estatus social, sinó en el respecte, la confiança i l'afecte mutu. La popularitat no és sinònim de felicitat o d'èxit en la vida. Una de les coses més importants és ser fidel a un mateix, buscar amics veritables i cultivar l'amistat basada en veritables valors. Totes les amistats pateixen canvis, passen per etapes i es modifiquen, però malgrat això tot hauríem de saber perdonar i voler, és a dir, cuidar a aquelles persones que tant apreciem.





FERNANDO LÁZARO CARRETER: UN ACADÉMICO CERCANO A LAS AULAS Y A LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DEL ESPAÑOL.

(En el centenario de su nacimiento: 1923-2023)

Carlos Sanz Marco

Doctor en Filología Española por la *Universitat de València*

Perfil docente: Didáctica de la Lengua y la Literatura

1. IN MEMORIAM

“En la vida literaria española hubo un aragonés raro que siempre quiso ser de Buenos Aires. Fue, en vida, una de las más influyentes personalidades entre las que tuvo este país, que lo usó para que celebrara la literatura, para que mejorara la lengua, para que fijara y diera esplendor a un diccionario que no podía reposar como si fuera viejo. Ahora, cuando se ha cumplido su centenario, el de su nacimiento, muchos nos dimos cuenta de que pocos lo recuerdan, muchos se han olvidado de él, o al menos han tenido el reloj a deshoras como para ocuparse como Dios manda del que mandó a callar hasta que

se escuchara mejor la lengua española”.³

2. APUNTE BIOGRÁFICO

Zaragoza, 13.IV.1923 – Madrid, 4.III.2004. Filólogo, lingüista, crítico teatral y literario, escritor.

Cursó, el bachillerato en el instituto Goya de Zaragoza, entre los años 1934 y 1941, que atraviesan el período históricamente crucial de la Guerra Civil Española (1936-1939). Siguió luego los entonces llamados Estudios Comunes de Filosofía y Letras en la Universidad de aquella ciudad (1941-1943), recibiendo las clases de Literatura de Francisco

Ynduráin, y pasó a la Universidad de Madrid para poder cursar los de Filología Románica (1943-1945). Enseguida fue nombrado profesor ayudante y, al año siguiente, obtuvo por oposición la adjuntía de Filología Románica, cátedra que a la sazón regentaba Dámaso Alonso, quien le dirigió la tesis sobre *Las ideas lingüísticas en España durante el siglo XVIII* con la que se doctoró con Premio Extraordinario en 1947. Fue becario del Instituto Miguel de Cervantes del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, colaborador del Seminario de Lexicografía de la Real Academia Española y secretario de la *Revista de Filología Española* (1948-1949).

En una universidad como la española de entonces, que había quedado diezmada por el masivo

³ Juan Cruz, en: [OPINION | Juan Cruz | Aquel hombre que quiso ser de Buenos Aires | El Periódico de España \(epe.es\)](#)

exilio de intelectuales, los jóvenes más brillantes tuvieron la oportunidad de optar a cátedra a muy temprana edad y Fernando Lázaro obtuvo la de Gramática General y Crítica Literaria de la Universidad de Salamanca con sólo veintiséis años. Desde 1949 hasta 1970 llevó a cabo en aquella Universidad una fecunda labor que se concretó en los más variados campos. Dirigió los *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno* (1967-1970), presidió la comisión local organizadora del IV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (1968- 1971), fundó y dirigió los Cursos de Filología Hispánica de la Universidad salmantina (1950-1971), y fue codirector de la “Biblioteca Anaya” de clásicos españoles, y director de la colección “Temas y estudios”.

En estos años emprendió en la Editorial Anaya una ingente labor de renovación de los textos de enseñanza secundaria de la lengua y la literatura española para la que contó muchas veces con la colaboración de Evaristo Correa Calderón. El libro de ambos *Cómo se comenta un texto de bachillerato*, de 1957, modificado y publicado con el título *Cómo se comenta un texto literario*, a partir de 1960 por la Editorial Anaya y, más tarde, tras la undécima edición, por la editorial Cátedra, es en España la obra clásica de la materia durante toda la segunda mitad del siglo XX. A partir de este período, sus obras en la editorial Anaya, más adelante en colaboración con Vicente Tusón y otros, se convierten también en referencia

indispensable en el mundo de los libros de texto.⁴

3. SU LABOR COMO ACADÉMICO

Elegido el 13 de enero de 1972 para ocupar el sillón R, vacante tras el fallecimiento de Luis Martínez Kleiser, leyó su discurso de ingreso, “Crónica del Diccionario de Autoridades (1713-1740)”, el día 11 de junio del mismo año y le contestó Rafael Lapesa. Patrocinaron su candidatura Vicente Aleixandre, Camilo José Cela y Pedro Laín Entralgo. Inicialmente se incorporó a las Comisiones de Diccionarios, Gramática y Vocabulario técnico.



El día 5 de diciembre de 1991 fue elegido director por mayoría absoluta y tomó posesión de su cargo el 9 de enero de 1992. Al terminar su mandato fue reelegido, también por mayoría absoluta, el 1 de diciembre de 1994.

Consciente de la necesidad de una profunda renovación y un nuevo impulso que reorientara y potenciara la actividad académica

en beneficio de la sociedad (la Academia como «lugar de trabajo», no como un «club de notables»; «nuestro trabajo no puede ser decorativo, tiene que ser útil»), propuso remodelar la estructura y funcionamiento de la Academia en unos nuevos estatutos, cuyo artículo primero, redactado por él mismo, la redefinía, ante todo, como «una institución con personalidad jurídica propia que tiene como misión principal velar por que los cambios que experimente la Lengua Española en su constante adaptación a las necesidades de sus hablantes no quiebren la esencial unidad que mantiene en todo el ámbito hispánico».

Este sería el objetivo prioritario. Como él decía, «hay que mantener la unidad del idioma, que no es la uniformidad. Que nosotros podamos leer con absoluta naturalidad a García Márquez, o a Vargas Llosa, y que los americanos puedan leer a Cela y a Delibes con la misma naturalidad es algo maravilloso. Mientras eso ocurra, la unidad está asegurada».

Ciertamente también, a modo de reformulación del antiguo lema académico, recuerdo de una tradición ilustre, el artículo confirma el compromiso de «cuidar de que esta evolución conserve el genio propio de la lengua, tal como ha ido consolidándose con el correr de los siglos, así como de establecer y difundir los criterios de propiedad y corrección, y de contribuir a su esplendor». Pero, como recalcaría

⁴[Fernando Lázaro Carreter | Real Academia de la Historia \(rah.es\)](#)

con frecuencia, «*nosotros no fijamos nada, porque de hacerlo nos convertiríamos en fósiles; tampoco damos esplendor: eso es labor de los escritores. Lo único que busca la Academia es la unidad del idioma, pues en ese barco viajamos más de cuatrocientos millones de almas y cuanto más unidos permanezcamos, más fuertes seremos*». De ahí la necesidad de dejar constancia explícita, en el mismo artículo primero, del «*propósito de la Academia de mantener, en cuanto miembro de la Asociación de Academias de la Lengua Española, una especial relación con las Academias Correspondientes y Asociadas*», puesto que, cuanto más estrecha la relación, más decisivamente habrá de redundar en el fortalecimiento de aquella unidad idiomática.

Durante su mandato se publicaron dos diccionarios: la vigésima primera edición del general (1992) y la primera del *Diccionario escolar* (1996), una novedad dentro de la tipología de la lexicografía académica, pero enteramente en consonancia con la preocupación de Fernando Lázaro por la educación lingüística en los años previos a la Universidad.

También tenía este carácter panhispánico la *Ortografía*, salida a la luz un año después de dejar el cargo de director (1999). A la ortografía como garantía de la unidad se refirió en reiteradas ocasiones: el riesgo de la fragmentación «*está conjurado por ese gran acuerdo ortográfico sobre el cual se funda la diversidad fonética, que puede producirse tranquilamente porque hay un acuerdo base. Es una*

partitura común, interpretada luego por distintas personas, pero que piensan todas en la misma partitura». ⁵

4. SU LEGADO

“No resulta difícil destacar los dos rasgos que caracterizaron más claramente la personalidad de Fernando Lázaro Carreter: la curiosidad intelectual por todo lo que tuviera relación con el español en cualquiera de sus manifestaciones -artísticas o no- y su honda preocupación por la proyección educativa y social de la lengua en las aulas y en la sociedad. Otros filólogos de su generación ponían algunos límites a todas esas inquietudes. A Lázaro le interesaban todos los aspectos del idioma, y en los pocos casos en que no se permitió abordarlos directamente, impulsó a otros a que lo hicieran. Analizó muy diversas facetas de la historia de las ideas lingüísticas y de las literarias, estudió magistralmente la lengua de un gran número de escritores clásicos y modernos; abordó también los fundamentos de la poética, y escribió sobre métrica, morfología, sintaxis, semántica y lexicología, además de sobre la historia de la lexicografía académica, entre otros campos. Causa admiración el que se internara en tantos ámbitos lingüísticos y literarios con similar dominio de todos ellos, pero también el que lo hiciera con parecido entusiasmo. Por decirlo con las mismas palabras que él aplicara a Dámaso Alonso, «nunca

se ocupó de un asunto que no le apasionara». ⁶

“El idioma es nuestro patrimonio común más consistente”. “El lenguaje es el andamiaje del pensamiento”. “Si se empobrece la lengua se empobrece el pensamiento”. “Escribo contra el uso ignorante de nuestro idioma, porque el español pertenece a muchos millones de seres que no son españoles, porque es nuestro patrimonio común más consistente y porque si se rompe, todos quedaremos rotos y sin la fuerza que algún día podemos tener juntos”. “El lenguaje nos ayuda a capturar el mundo, y cuanto menos lenguaje tengamos, menos mundo capturamos. O más deficientemente. Una mayor capacidad expresiva supone una mayor capacidad de comprensión de las cosas”. (Babelia, 13 de octubre de 2001).⁷



⁶ José Ignacio Bosque Muñoz, en: [Presentación - Fernando Lázaro Carreter \(cervantesvirtual.com\)](http://cervantesvirtual.com)

⁷ Sarah Romero, en: [8 frases célebres de Fernando Lázaro Carreter \(muyinteresante.es\)](http://muyinteresante.es)

⁵ [Biografía - Fernando Lázaro Carreter \(cervantesvirtual.com\)](http://cervantesvirtual.com)

5. SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

- *Diccionario de términos filológicos.* Gredos, 2008
- *Azaña, Lorca. Valle y otras sombras.* Alianza de Novelas, 2004
- *El nuevo dardo en la palabra.* Punto de lectura, 2003 (2007)
- *Clásicos españoles: De Garcilaso a los niños pícaros.* Alianza de Novelas, 2002.
- *Estudios de lingüística.* Crítica, 2000
- *Diccionarios de términos filológicos.* Gredos, 1999
- *El dardo en la palabra.* Galaxia Gutenberg, 1997 (2004)
- *Cómo se comenta un texto literario.* Cátedra, 1989 (Coautor; Evaristo Correa Calderón)
- *Literatura Española Contemporánea.* Anaya, 1969 (Coautor; Evaristo Correa Calderón)
- *Antología literaria española contemporánea.* Anaya, 1967 (Coautor; Evaristo Correa Calderón)
- *Lengua Española: Historia, Teoría y Práctica I /II.* Anaya 1973. Col. Manuales de Orientación Universitaria (COU)
- *Estudios de poética.* Taurus, 1976 (1986)⁸

6. NOTA FINAL

Quienes hemos dedicado gran parte de nuestra vida profesional a la enseñanza-aprendizaje de la lengua y la literatura española no podemos olvidar la deuda bibliográfica que tenemos con el académico D. Fernando Lázaro Carreter. Con él llevamos a las aulas sus orientaciones para abordar el comentario de textos con un esquema que todavía hoy (a pesar de los nuevos modelos de aproximación a los textos literarios que se han sucedido con el paso tiempo) permanece en nuestra memoria:

Fase I: Lectura atenta del texto

Fase II: Localización

Fase III: Determinación del tema

Fase IV: Determinación de la estructura

Fase V: Análisis de la forma partiendo del tema

Fase VI: La conclusión.⁹

Ocurre lo mismo con los manuales del desaparecido BUP, así como los dos volúmenes dedicados al curso de orientación universitaria (COU).

Tampoco podemos ignorar el interés que despertaban sus acertados “dardos” publicados a lo largo de varios años en diferentes periódicos de tirada nacional. Sirvan estas líneas como tributo de gratitud en este centenario de su nacimiento.

⁹ Este manual lleva superadas las 37 reimpresiones y ediciones, progresivamente revisadas y ampliadas, desde su nacimiento en 1972. Especial mención merece el *Vocabulario de términos utilizados en la explicación de textos* que cerraba la publicación: pp. 179-205



"La lectura
es la vía
por donde
el alma
encuentra
los
caminos
de la
libertad"

Fernando Lázaro Carreter

⁸[Fernando Lázaro Carreter: libros y biografía autor \(lecturalia.com\)](https://lecturalia.com)

36 AÑOS DESPUÉS...

Me siento muy honrada de haber pertenecido al Ilustre Colegio de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Valencia y Castellón, que tiene 124 años de historia y que nació en la Universidad de la calle La Nave.

Todo lo relacionado con la educación ha sido prioritario en mi vida profesional. Cuarenta y dos años impartiendo clases de las asignaturas de humanidades, fundamentalmente Literatura Española, ya que mi especialidad es: Filología Románica. Esos mismos años he sido tutora, creo que esto avala mi vocación profesional.

En el año 1987 entré a formar parte de la Junta de Gobierno del CDLVC como vicedecana y en 1991 pasé a ser Decana. He tomado la decisión de no presentarme en estas últimas elecciones, no por cansancio, sino más bien por estética, creo que treinta y seis años son muchos.

He procurado en la medida de lo posible cumplir las finalidades del Colegio, sin perjuicio de la competencia de la Administración pública:

- Velar el ejercicio de la profesión.
- Promover la constante mejora de la calidad de las prestaciones profesionales de los colegiados y colegiadas, a través de su formación y perfeccionamiento.
- Divulgar la cultura mediante la publicación de La Revista.

El CDL durante veintiséis ediciones ha mantenido el Certamen Literario de Relato Breve.

Quiero dar las gracias a Cristina por su buen trabajo en secretaría, a los colegiados por su fidelidad al Colegio, a todos los profesores que han impartido cursos durante estos años, a Juan Carlos Castelló Meliá que ha publicado junto con el Colegio algunas obras; la más reciente “La Tutoría Afectiva”, que está ayudando a muchos tutores. También quiero dar las gracias a Carlos Sanz por su colaboración en La Revista, a Pepa Concepción y María Ángeles Chavarría que han formado parte del jurado de las veintiséis ediciones del Certamen Literario, de una forma altruista.

A la nueva Junta de Gobierno le deseo éxito en sus iniciativas y gestión.

Hasta siempre

María Jesús Recio Sánchez



"Mira profundamente en la naturaleza y entonces comprenderás todo mejor".

Albert Einstein

Feliz Verano

Imagen: Turismo Montanejos